

¿VALE LA PENA ESTUDIAR ESOTERISMO?

Por Dion Fortune

Como de todos los que se dedican al estudio de la parte oculta o secreta de la Ciencia Espiritual, son muy pocos los que seguirán hasta alcanzar sus grados superiores de la Iniciación y aspirarán al Adeptado, parece razonable preguntarse si esta Ciencia es literalmente Esotérica, o reservada para los pocos, y si vale realmente la pena que los que no pueden dedicar toda su vida a ella emprendan su estudio.

No puede negarse que en cualquier carrera, arte o profesión que se elija en la vida, sólo puede llegar a su cumbre el ser humano que se entregue por completo a ella. Y la Ciencia Esotérica no constituye una excepción a esta regla.

Sin embargo, puede dar muchísimas cosas aún a aquellos que sólo pueden tocar el ruedo de su túnica. De sus enseñanzas surge una filosofía de la vida que no solamente ilumina nuestros problemas más profundos, sino que resplandece sobre nuestra vida diaria y nos revela significados que jamás hubiéramos soñado. Igualmente nos muestra que nuestras vidas individuales forman parte integrante del conjunto Cósmico, demostrándonos nuestra relación individual con ese conjunto.

El más elemental conocimiento de la Ciencia Esotérica nos lleva a un cambio completo de todos nuestros valores. Así vemos que las cosas que consideramos de suprema importancia no son puntos tan vitales como habíamos creído, y en cambio constatamos que las cosas aquellas a las que no dábamos la menor importancia eran justamente los centros estratégicos de nuestras vidas.

Además, entonces nos es dable encontrar que existen ciertos poderes en nuestra mente, que no tienen nada de raro ni de sobrenaturales, puesto que los estamos usando diariamente, los cuales, si se desarrollan y dirigen conscientemente, pueden producir los resultados más extraordinarios.

No existe absolutamente razón alguna para que cualquiera que se sienta atraído por el estudio del Ocultismo no empiece con el uso de estos poderes. Salvo que haya una deliberada perversión y una declarada tendencia hacia el mal, no pueden producir, más que buenos resultados, y estos resultados son de aplicación regular y práctica, aunque no se pueda dedicar a esos estudios más que unos cuantos minutos cada día. Los efectos acumulativos suelen ser sorprendentes.

No todo el mundo está pronto para recibir la Iniciación. Se dice que se necesitan tres vidas de esfuerzos sistemáticos para encontrar el sendero, pero aún en el caso de que no veamos la menor perspectiva de alcanzar la meta en esta vida, recordemos siempre que todo necesita un principio y que nunca tendremos una tercera vida en que alcancemos la meta, si antes no hemos tenido una primera y una segunda vida de preparación.

Aunque no tengamos la menor esperanza de que esta vida sea la del logro, podemos decidimos a que sea una vida de preparación, y como el tiempo en los Planos Internos no se corresponde con el tiempo en el Plano Terrestre, es muy posible que logremos muchísimo más de lo que nos hubiéramos imaginado.

Por lo menos no dejaremos de realizar ciertas cosas y con bastante rapidez: un nuevo interés en la vida, una nueva fuente de inspiración y de esperanza, así como el poder de desenredar algunos de los problemas menores de la propia existencia.

Pero, sobre todo, seremos elevados a una atmósfera más serena y tranquila, limpia y pura de todas las mezquindades acumuladas de la diaria existencia que amenazan ahogarnos.

Dejaremos de vagabundear sin objeto por la existencia en que los días pasan unos tras otros sin llevarnos a ningún lado. El sentimiento de vacuidad y falta de objetivo desaparecerá y entonces habremos obtenido una de las claves de los problemas de la existencia.

La filosofía de los Iniciados puede ser traída al hogar de los hombres y mujeres de negocios y arroja mucha luz sobre muchos rincones oscuros de la vida. Y cuanto más se difunda entre la humanidad, tanto mejor se sirve el propósito de los Maestros. Que nadie se vuelva atrás porque no se sienta aún pronto para ello o porque considere esos estudios demasiado profundos.

Siempre hay algo para cada uno, y cada uno puede tomar justamente lo que necesite y hacer uso de ello. No podrá, por supuesto, hacer uso de lo que no tenga, pero lo que la copa más pequeña pueda contener, es la verdadera Agua de la Vida.

Tampoco estamos obligados a venir una sola vez al pozo. Podemos volver una y otra vez con nuestro cántaro. Por lo tanto, no desesperemos jamás ni seamos débiles de corazón: hay sitio para todos y algo para cada uno.

Dion Fortune (1891-1946). Seudónimo utilizado por la psicoanalista freudiana Violet Forth. Fue miembro de

la orden del Alba Dorada (Golden Dawn), de la cual se separa y funda la Fraternidad de la Luz Interna (Inner Light), institución que aún persiste.

1º Forum Espiritual Mundial

Carta de la Ciudadanía Planetaria 16 de abril de 2007

En todos los continentes, se expanden forum y redes de organizaciones sociales que buscan la Paz, la Justicia y mayor comunicación entre la humanidad y la naturaleza. Los Forum Económicos y Sociales Mundiales, grandes avances de la humanidad, representan visiones importantes, aunque parciales, de cómo debe ser el mundo.

En comunión con todo ese proceso internacional, nosotros, participantes del 1º Forum Espiritual Mundial, en la búsqueda de "un nuevo mundo posible", reunidos en Brasilia, del 6 al 10 de diciembre de 2006, en un coro de muchas voces, afirmamos que las propuestas económicas y sociales no tienen, aisladamente, cómo solucionar satisfactoriamente los problemas de la humanidad.

Urge una perspectiva espiritual, basada en el amor universal. La Espiritualidad constituye, en última instancia, el campo fértil de donde surge la sabiduría y la ética del amor, ampliando los significados de la existencia humana. Es la percepción de la unidad entre todas las cosas y de la sacralidad que impregna la existencia.

Creemos que la vida es regida por leyes cósmicas. El agua moja, el fuego quema, la lluvia cae, la semilla germina, el pimpollo se transforma en flor, al invierno sigue la primavera, al verano sigue el otoño, el amor construye, trae felicidad y alegría. Cosmos, galaxias, soles, planetas, minerales, cielo, tierra, nacientes, ríos, océanos, vegetales, animales, seres humanos son interdependientes y complementarios. Del macrocosmos al microcosmos la tela de la vida es única. La vida es inteligente y amorosa, toda forma parte de un equilibrio perfecto y armonioso.

La evolución científica, tecnológica, política y económica constituye una bendición para la humanidad. Pero, ciertamente, precisa de un ingrediente, un complemento más significativo, efectivo, profundo, para que cada ser humano y la humanidad encuentren un estado de integridad y felicidad. La falta de percepción de la interdependencia y la complementariedad de toda la vida genera la visión individualista, materialista, la ilusión de la separatividad.

Es necesaria la percepción de la hermandad de todos los seres vivos, de todos los reinos, de todas las razas, etnias, credos, géneros y clases sociales. Todos pertenecemos a una misma fuente de vida, somos todos hechos del mismo barro. Nuestra familia es la humanidad y todos los seres que componen la tela de la vida, hijas e hijos de

la Tierra.

Así, la base fundamental para la construcción de una sociedad digna está en la percepción de la unidad de la vida, que debe revelarse a través de la solidaridad efectiva, real, con actos concretos de sensibilidad, fraternidad, ética, simpatía, gentileza y cuidado. Son actitudes que dependen de la transformación de cada uno de nosotros, de la expresión de nuestras potencialidades internas.

Ningún régimen, sistema o forma de gobierno, institución política o económica puede, por sí sola, garantizar una sociedad digna. Solamente con la incorporación, en nuestras vidas, de la solidaridad, de la fraternidad, del afecto, del acto amoroso, de la espiritualidad y de la ternura podremos alcanzar un saludable relacionamiento humano y planetario.

No hay ideología superior a la solidaridad.

Dentro de esta perspectiva, es esencial una nueva óptica, una nueva visión filosófica que comienza con el respeto y la valorización de la diversidad, se amplía en la percepción de la unidad de vida y se completa con una nueva actitud. Esa nueva mirada – con los ojos del corazón – debe cambiar nuestras motivaciones e intenciones para que sean altruistas, promoviendo una revisión de nuestros valores.

La revisión necesaria deberá alcanzar la dimensión económica, colocándola al servicio de la sustentabilidad y la justicia social. La revisión será necesaria en las instituciones políticas y educacionales, que necesitan repensar sus papeles en la formación de una civilización solidaria que exprese sus mayores inspiraciones: felicidad, paz, respeto, autenticidad, armonía y cooperación.

Esa revisión debe llegar a las instituciones religiosas, para que se adapten a las necesidades de su tiempo, actualizando y profundizando sus enseñanzas y generando seres humanos maduros, más sabios y responsables, capaces de amar y de trabajar hombro a hombro con aquellos que son diferentes. Nuestro futuro depende de alcanzar la genuina sabiduría espiritual, por la integración de las diferentes visiones, sean científicas, filosóficas, religiosas o por la disposición de entregarse al profundo encuentro con la energía de lo sagrado, sea cual fuera el nombre que a ella se le dé, ya que esa fuerza es la fuente de sabiduría profunda y del amor sin fronteras. No hay ética verdadera que no provenga de ella.

La educación debe privilegiar los valores éticos; las ciencias de la salud deben estar dirigidas a una percepción integral del ser humano; la economía y la tecnología deben estar dirigidas prioritariamente para las necesidades humanas y planetarias; la política debe tener como base primordial la ética, el servicio público, y el interés colectivo;

las religiones deben estar orientadas a la espiritualidad, religiosidad, tolerancia, respeto mutuo, y esencialmente a la hermandad universal; la sociedad debe formar nuevos paradigmas basados en la solidaridad y en la protección de la vida. Todos los sectores de actividades deben estar impregnados de espiritualidad, de fe en la sacralidad de la vida, de actuación positiva, para el bien, para la plenitud del ser.

En nuestras efímeras y transitorias vidas, somos las ciudadanas y ciudadanos del Planeta. Las divisiones que creamos son artificiales, una ilusión, ya que el Planeta es uno solo. Somos los tripulantes de la Nave-Tierra, somos la propia Tierra, y es fundamental la unión amorosa de todos, para un viaje feliz, para la preservación de la humanidad y de la vida planetaria, en esta saga maravillosa de nuestra Madre-Tierra girando armoniosamente rumbo al infinito.

El mundo somos nosotros, seres cósmicos. Así, tenemos el poder de transformarlo en un mundo mejor. La vida es regida por leyes cósmicas confiables, lo que nos permite actuar con seguridad para el cambio de la vida planetaria. Hay una perfecta y dinámica correlación entre causa y efecto. Queramos o no, somos inexorablemente responsables por el mundo que tenemos, por acciones u omisiones. Como activistas de la paz, habremos de crear una masa crítica que permita establecer nuevos paradigmas.

Cada uno de nosotros es un eslabón de la cadena que une a todos los seres. Es preciso crear la consciencia colectiva de la responsabilidad individual, actuando para sustituir el egoísmo por el altruismo, el individualismo por la solidaridad, el consumismo por la sencillez, el tener por el Ser, el materialismo por la espiritualidad.

Que cada uno de nosotros pueda asumir consigo mismo, con su Yo interior, con la consciencia, con la Humanidad y con el Planeta un compromiso que tenga el siguiente contenido:

"Consciente de que el establecimiento de una sociedad justa depende de la transformación individual de cada ser humano, me comprometo a actuar - con amor, inteligencia y solidaridad - empeñando lo mejor de mis capacidades y habilidades para la construcción de una sociedad libre, igualitaria, fraternal, buscando proteger la vida planetaria y construir una organización social justa y digna, reconociendo que mi familia es la humanidad y que estoy hermanado con todos los seres vivientes".

RECOMENDACIONES

EL 1º FÓRUM ESPIRITUAL MUNDIAL aprueba las siguientes recomendaciones:

- a) promover la fraternidad entre todos los seres -independientemente del reino, raza, etnia, género, credo, clase social, como fundamento básico para la organización de la sociedad y para la actuación política;
- b) apoyar el trabajo de las Naciones Unidas y de otras organizaciones nacionales e internacionales en la construcción de la paz mundial y en la defensa de los derechos humanos;
- c) fomentar la acción armónica y consensuada, orientada a la integración política y económica de los pueblos, respetando las culturas, religiones, tradiciones y lenguas locales;
- d) fomentar la educación y el estudio comparativo de culturas, tradiciones religiosas, filosóficas, ciencias y artes visando una mayor aproximación e integración entre los seres humanos y los pueblos;
- e) concientizar a la sociedad para la protección de la vida y la conservación del ambiente natural, en defensa del mantenimiento de la biodiversidad, de la flora y de la fauna, de los ríos, de los lagos y de las nacientes; actuar para que aquellos que causaron o vayan a causar daños a la naturaleza, especialmente a los manantiales hídricos, recompongan los ecosistemas;
- f) empeñarse en pro del desarme mundial y de la eliminación de las minas terrestres;
- g) proponer a las Fuerzas Armadas el direccionamiento de sus efectivos para la ejecución de tareas orientadas al establecimiento de la justicia social y de la defensa de equilibrio ecológico planetario;
- h) instituir un documento de identidad personal reconocido en todo el Planeta;
- i) incrementar la realización de plebiscitos como forma de valorar la ciudadanía y ampliar la democracia directa y participativa;
- j) propugnar por la democratización de los medios de comunicación, con el objetivo de garantizar a todos la divulgación de sus ideas y pensamientos; trabajar para que la media asuma el compromiso ético de estar al servicio de los valores que construyan y fortalezcan una cultura de paz entre todos los seres;
- l) proponer la creación de una unidad monetaria, en el ámbito planetario, a partir del respeto y de la valorización de la economía solidaria y de la vida de las comunidades más carenciadas;
- m) defender una legislación justa con la valorización del Estado de Derecho;

n) crear mecanismos y sistemas que posibiliten la efectiva participación de todos en la vida política, económica, cultural y social en el ámbito planetario;

o) desarrollar el respeto a los derechos individuales y colectivos y la pluralidad y diversidad de ideas y pensamientos;

p) garantizar igualdad de oportunidades a todos, sin ninguna discriminación, con la erradicación de la miseria;

q) promover el acceso de todos a la educación, en especial a la educación de valores;

r) promover el acceso a la salud, con adopción de vida saludable y alimentación natural;

s) instituir acciones que promuevan cambios en los hábitos de consumo, de modo de sustituir el consumo exacerbado por el consumo consciente, con el uso equilibrado de los recursos naturales;

t) incentivar, en el ámbito mundial, la adopción de una lengua neutra - como el esperanto - como lenguaje de comunicación y de intercambio cultural y comercial, con la conservación de las lenguas y dialectos locales, garantizando la democracia lingüística y el mantenimiento de los valores culturales de todos los pueblos;

u) recomendar la creación de empresas cuyos participantes sean, en un sistema cooperativo e igualitario, sus propietarios;

v) apoyar y desarrollar actividades agrícolas que, a partir de la percepción de la unidad de la vida, conserven el medio ambiente y la naturaleza, priorizando una producción agrícola que garantice una alimentación orgánica y ecológicamente correcta;

x) congregar organizaciones sociales para potencializar sus fuerzas y divulgar sus trabajos;

z) apoyar y promover eventos culturales y espirituales o campañas que puedan elevar los paradigmas de la sociedad.

La humanidad precisa de todos nosotros! Cada uno de nosotros tiene el poder de cambiar el mundo. Y juntos nuestro poder es mayor!

Fuente: 1º FORUM ESPIRITUAL MUNDIAL.



DE BELEN AL CALVARIO

Alice A. Bailey

CAPITULO IV LA TERCERA INICIACIÓN... LA TRANSFIGURACIÓN EN UNA ELEVADA MONTAÑA

PENSAMIENTO CLAVE:
El Antiguo Deseo

Dijo Arjuna:

“Tus compasivas y amorosas palabras de sabiduría, referentes al supremo misterio de la Superalma, han disipado mi ilusión.

De Ti he aprendido toda la verdad acerca del nacimiento y la desaparición de los seres, y de Ti, cuyos ojos son como pétalos de loto, también he aprendido sobre el Gran Espíritu que no muere.

Pero quisiera ver ese yo de que has hablado, oh Señor Todopoderoso, esa divina forma Tuya ¡Oh, Tú, el mejor de los hombres!

Si crees que puedo verlo ¡oh Señor de Unión, revélame ese Yo imperecedero”

Bhagavad Gita XI, 1-4

La Moderna Demanda

“Sería demasiado suponer que podemos conocer científicamente al Dios inmanente, Productor de los más elevados valores, y creer racionalmente en un Dios trascendente, esencialmente personal, Conservador de los valores más elevados, y que ambos, el trascendente y el inmanente, el Productor y el Conservador, el conocido y Aquel en Quien se cree, son en esencia, no dos seres distintos pero, orgánica y dinámicamente, de alguna manera, uno“. Religious Realism, de D.I. MACINTOSH y otros, pág. 404.

OTRO período de servicio ha terminado. Cristo debió enfrentar otra crisis interna y esta vez, según la narración del Evangelio, la compartió con Sus tres discípulos predilectos, los tres más íntimos. El autocontrol que había demostrado y la consiguiente inmunidad a la tentación, tal como podemos comprenderlo, fue seguido por un período de intensa actividad. Él había sentado las bases del reino de Dios que debía fundar de acuerdo a Su misión, y cuyo bosquejo se había construido sobre la estructura interna de los doce apóstoles, los setenta discípulos que Él había elegido e instruido, y los grupos de hombres y mujeres de todas partes que respondían a Su mensaje. Hasta ese momento había tenido éxito. Ahora debía encarar otra iniciación y una mayor expansión de conciencia.

Las iniciaciones, a que se sometió para bien nuestro, y a las cuales podemos aspirar, a su debido tiempo, constituyen en sí una síntesis viviente de la revelación que sería de valor estudiar, antes de considerar los detalles de la estupenda revelación que recibieron los tres apóstoles en la cima de la montaña. Tres de estas crisis son, quizás, las de mayor significación que hasta ahora ha captado la humanidad, que siempre tiende a poner el énfasis sólo en una de ellas, la Crucifixión.

A veces pensamos que si nunca se hubieran escrito las Epístolas y sólo contáramos con el relato del Evangelio para fundamentar nuestra creencia cristiana, las tremendas experiencias vividas por Cristo, se hubieran pasado por alto al hacer resaltar casi exclusivamente la Crucifixión. Esto es algo que debe considerarse y merece una seria reflexión.

El prejuicio de San Pablo sobre la teología cristiana, quizás ha desequilibrado la estructura de la presentación de Cristo que estábamos destinados a recibir. Las tres iniciaciones que, en último análisis, pueden significar la culminación para el buscador de la verdad, son el nacimiento en el reino, ese augusto momento en que toda la naturaleza inferior se transfigura y se percibe la aptitud de los hijos de Dios para ser ciudadanos de ese reino, y la crisis final en que se demuestra y reconoce la inmortalidad del alma.

El Bautismo y la Crucifixión tienen otros valores, acentuando, como lo hacen, la purificación y el auto sacrificio. Esto puede sorprender al lector en lo que parecería disminuir al Cristo, pero es en extremo necesario que veamos el cuadro tal como los Evangelios lo presentan, sin el matiz de las interpretaciones dadas por un posterior hijo de Dios,

San Pablo, por muy brillante y sincero que haya sido.

Al tratar el tema de la Deidad, siempre se ha dicho que conocemos a Dios por Su naturaleza, y que esa naturaleza es espíritu o vida, alma o amor consciente y forma inteligentemente motivada. Vida, cualidad y apariencia, son los tres aspectos principales de la divinidad, y no conocemos otros; pero eso no significa que no hagamos contacto con otros aspectos cuando oportunamente tengamos el mecanismo del conocimiento y la intuición, para penetrar más profundamente en la naturaleza divina.

Aún no conocemos al Padre. Cristo Lo reveló, pero el Padre Mismo permanece hasta ahora detrás de la escena, inescrutable, invisible y desconocido, excepto cuando Se revela en la vida de Sus hijos, y por la revelación que Jesucristo diera especialmente a Occidente.

Al considerar estas iniciaciones, las tres mencionadas se destacan con toda claridad. En el Nacimiento en Belén, tenemos la apariencia de Dios, Dios se manifiesta en la carne. En la Transfiguración, tenemos la cualidad de Dios, revelada en su trascendente belleza; mientras que en la iniciación de la Resurrección, el aspecto vida de la divinidad, hace sentir su presencia.

En Su vida terrenal, Cristo hizo dos cosas:

1. Reveló la triple naturaleza de la Deidad en las iniciaciones primera, tercera y quinta.
2. Demostró las expansiones de conciencia que se producen cuando se cumplen debidamente los requisitos —purificación y auto sacrificio.

Los cinco episodios encierran la historia de la iniciación, el nacimiento, la consiguiente purificación, a fin de poder seguir la correcta manifestación de la Deidad, la revelación de la naturaleza de Dios, por medio de una personalidad transfigurada y, finalmente, la meta —la vida eterna imperecedera, puesto que se ha descentralizado y liberado de las limitaciones auto impuestas por la forma.

Esas tres iniciaciones mayores, primera, tercera y quinta, constituyen las tres sílabas de la Palabra hecha carne; encierran el acorde musical de la vida de Cristo, tal como estarán encarnadas en la vida de todos los que sigan Sus pasos. Por medio de una reorientación hacia nuevos modos de vida y de ser, pasamos por las etapas necesarias de adaptación de los vehículos de la vida, hasta alcanzar la cima de la montaña, donde se revela en toda su belleza lo divino en nosotros.

Luego pasamos a una “jubilosa resurrección” y esa eterna identificación con Dios, que es la eterna experiencia de

todos los que se han perfeccionado.

Podríamos describir el proceso de la manera siguiente:

1ª Iniciación	3ª Iniciación	5ª Iniciación
Nuevo Nacimiento	Transfiguración	Resurrección
Iniciación	Revelación	Terminación
Comienzo	Transición	Consumación
Apariencia	Cualidad	Vida

Ésta es la primera de las experiencias de la montaña. Hemos pasado la experiencia de la caverna y la iniciación de la corriente de agua. Ambas hicieron su trabajo, revelando cada una mayor divinidad en el Hombre, Cristo Jesús. La experiencia de Cristo, como vimos, era pasar de un proceso de unificación a otro. Uno de los primeros objetivos de Su misión fue resolver las dualidades en Sí Mismo, produciendo unidad y síntesis.

¿Cuáles son esas dualidades que deben resolverse en unidad, antes que el espíritu en el hombre pueda brillar en todo su esplendor? Podríamos indicar cinco, a fin de tener una idea de lo que debe hacerse, y comprender también la magnitud de la realización de Cristo.

La Transfiguración no es posible hasta haber alcanzado esas unificaciones.

Primeramente, el hombre y Dios deben fusionarse en un todo funcional. Dios hecho carne, debe controlar y dominar la carne, para no ser obstáculo para la expresión total de la divinidad. Esto no sucede en el hombre común. En él la divinidad puede estar presente, pero se halla profundamente oculta. Sin embargo, hoy, merced a nuestras investigaciones psicológicas, se ha descubierto mucho acerca del yo superior e inferior, y la naturaleza de lo que a veces se denomina el "yo sublimado", va surgiendo mediante el estudio de la reacción del yo activo externo a las actividades de la guía subjetiva interna. Que el hombre es dual ha sido reconocido en todas partes, y esto constituye un problema que los psicólogos enfrentan constantemente.

Las personalidades parecen funcionar en forma "desdoblada"; la gente está confusa debido a esta división. Oímos hablar de personalidades múltiples y de la necesidad de integración y coordinación de los distintos aspectos del hombre, y la fusión de su naturaleza en un todo funcional es cada vez más urgente. El reconocimiento del alcance del hombre y la constante atracción del mundo de los valores trascendentes, produjeron un agudo problema en el mundo.

Lo primitivo y lo trascendental, el hombre consciente externo y el sublimado hombre subjetivo interno, el yo superior

y el yo inferior, la personalidad y la individualidad, el cuerpo y el alma, ¿cómo pueden reconciliarse todos ellos? El hombre es eternamente consciente de los valores superiores. Todos los santos son el testimonio del hombre que desea hacer bien y de la naturaleza que opuestamente le hace obrar mal.

Toda la familia humana está hoy dividida en la roca de la dualidad. La personalidad es dual y por lo tanto ingobernable; los grupos y las naciones están divididos en campos opuestos y surge nuevamente la dualidad cuando hay dificultad intensa y dinámica.

Ésta es la integración que Cristo ejemplificó plenamente, resolviendo así las dualidades de lo superior y lo inferior en Sí Mismo, haciendo de los “dos un nuevo hombre” (2) y este “nuevo hombre” resplandeció en la Transfiguración ante la asombrada mirada de los tres apóstoles. La religión debe tratar de lograr esta integración o unificación básica; la educación debería realizar la coordinación entre los dos aspectos fundamentales de la naturaleza humana —la natural y la divina.

Este problema de los dos yoes que Cristo sintetizó tan relevantemente, es estrictamente el problema humano. El yo secundario, a diferencia del yo divino, es un hecho en la naturaleza, aunque tratemos de evadir el asunto y rehusemos reconocer su existencia. El “hombre espiritual” existe, lo mismo que el “hombre natural”, y en la acción recíproca de los dos se enfoca el problema humano. El hombre mismo lo aclara.

Éste es el problema del hombre y aquí reside su triunfo y la expresión de su divinidad esencial. El yo superior existe y, final e inevitablemente, debe lograr la victoria sobre el yo inferior. Uno de los acontecimientos actuales es el descubrimiento de la existencia del yo superior y hay muchos testimonios sobre su naturaleza y cualidades. Por la consideración del yo de cada hombre, nos aproximamos constantemente a la comprensión de la divinidad.

Detrás de la manifestación de Jesucristo hay eones de experiencia. Dios se ha estado expresando a Sí Mismo por medio de procesos naturales, a través de toda la humanidad y por medio de individuos determinados, en el transcurso de las edades. Luego vino Cristo, y en el proceso del tiempo, como una definida realización del pasado y una garantía para el futuro, sintetizó en Sí Mismo, en una Personalidad trascendente, todo lo que había logrado y todo lo inmediato en la experiencia humana.

Cristo fue una Personalidad al mismo tiempo que una Individualidad divina. Su vida, con sus cualidades y propósitos, estampó su sello sobre nuestra civilización, y la síntesis que Él demostrara es la inspiración del presente. Esta Personalidad consumada, sintetizando en Sí todo lo que precedió a la evolución humana, y expresando todo lo que debe seguir de inmediato, es la gran dádiva de Dios para el hombre.

Cristo, como la Personalidad que remedó la división de la naturaleza humana, y Cristo, como la síntesis de los aspectos superior e inferior de la divinidad, es la gloriosa herencia del género humano. Esto lo reveló en la Transfiguración.

Ahora bien, es de valor, que sólo en determinada etapa de la evolución humana llegue a ser posible expresar la vida y la conciencia crísticas internas. La realidad de la evolución con sus necesarias distinciones y diferencias, es incontrovertible. Los hombres no son iguales. Varían en su presentación de la divinidad. Algunos son todavía realmente subhumanos; otros simplemente humanos y aún otros recién comienzan a mostrar cualidades y características superhumanas.

Cabría aquí interrogarse, ¿cuándo le llega al hombre la posibilidad de trascender lo humano y convertirse en divino? Cuando le llega la posibilidad, ejercen el control dos factores. Entonces ha trascendido las naturalezas física y emocional y, entrando en el campo del pensamiento, responde de alguna manera a los ideales presentados por los pensadores mundiales.

Llegará el momento, en el progreso de cada ser humano, en que el desarrollo de la triple naturaleza, física, emocional y mental, alcance un punto de posible síntesis. Entonces el hombre se transforma en una personalidad. Piensa. Decide. Determina. Asume el control de su vida y se convierte, no sólo en un centro originador de actividad, sino en una impresionante influencia en el mundo. La entrada poderosa de la cualidad mental y la capacidad de pensar, lo posibilita.

Otto Karrer (7) lo aclara al decir:

“Por fin llega la hora, y hasta la mayoría de los pueblos primitivos están logrando actualmente la transición, si es que no están desapareciendo; el hombre se libera de la sugestión masiva de su tribu y empieza a pensar por sí mismo; el ‘hombre colectivo’ desaparece y el ‘hombre individual’ nace mentalmente.

“El hecho de empezar a pensar no hace al hombre mejor de lo que es. Al principio critica y es muy empecinado, pero esto tiene su lado bueno siempre que no prescinda de todo y renuncie a la fe por la superstición, y a la verdad eterna por una distorsionada presentación.”

La insistencia en el pensamiento y la determinación de dirigir la vida desde el punto de vista de la mente y no de la emoción, caracteriza a la “personalidad” del común de los seres humanos. El hombre que piensa y actúa según las resoluciones e incentivos que tienen su origen en realidades mentales debidamente consideradas, se convierte con el tiempo en una “personalidad” y empieza a influir sobre otras mentes, ejerciendo una definida influencia sobre las demás personas.

Sin embargo, vigilando la personalidad, está el hombre espiritual interno, que podría denominarse "individuo". Aquí también Cristo triunfó, y la segunda dualidad que logró significativamente, fue el yo personal y la "individualidad". Lo finito y lo infinito deben llevarse a una estrecha relación. Esto lo demostró Cristo en la Transfiguración, cuando por medio de la personalidad purificada y evolucionada, puso de manifiesto la naturaleza y la cualidad de Dios.

La naturaleza finita había sido trascendida y no podía ejercer control sobre Sus actividades. Había pasado conscientemente al reino de la comprensión incluyente, y las reglas comunes que rigen al individuo finito con sus pequeños problemas y su escasa reacción a los sucesos y a las personas, ya no pueden influirlo ni determinar su conducta. Entró en contacto con ese reino del ser, donde no sólo hay comprensión sino paz por medio de la unidad.

Estas reglas, reglamentos y consideraciones, fueron superadas por Cristo y actuó, en consecuencia, como individuo y no como personalidad humana. Estaba regido por las reglas que gobiernan el reino del Espíritu y esto fue reconocido por los tres Apóstoles en la Transfiguración, que los condujo a someterse a Él, desde ese momento, como al Que representa para ellos la divinidad.

Por lo tanto, Cristo, en la Transfiguración, unificó en Sí a Dios y al Hombre, fusionando Su Personalidad evolucionada con su Individualidad. Representaba la expresión perfecta de la más absoluta posibilidad a que puede aspirar la humanidad. Las dualidades que el género humano tan lentamente expresa, se fusionaron en Cristo, dando como resultado una síntesis de tal perfección que determinó para siempre la meta de nuestra raza.

Existe aún una síntesis más elevada, que también Cristo resumió en Sí mismo, la síntesis de la parte con el Todo, de la humanidad con la última Realidad. La historia del hombre ha sido la evolución desde un estado donde se producen reacciones masivas inconscientes al de responsabilidad grupal lentamente reconocida. El ser humano de grado inferior o el individuo irreflexivo, posee conciencia colectiva.

Podría considerarse como persona, pero no piensa con claridad acerca de las relaciones humanas o del lugar que ocupa la humanidad en la escala del ser. Se deja influir fácilmente por el pensamiento masivo o colectivo, y la psicología de la masa lo regimenta y uniforma. Se mueve al ritmo de la masa y piensa como ella (si es que piensa); siente fácilmente con la masa y no se diferencia de los de su clase. Sobre esto fincan su éxito los oradores y dictadores. Utilizando su oratoria convincente o mediante sus personalidades magnéticas y dominantes, motivan a las masas a hacer su voluntad, porque las manejan mediante la conciencia colectiva, aunque no evolucionada.

De esta etapa se pasa a la de la personalidad emergente, que piensa por sí misma, realiza sus propios planes y no puede ser regimentada o engañada con palabras. Es un individuo reflexivo y la conciencia colectiva y la mente de la

masa no pueden esclavizarlo. Constituyen esas personas que logran la liberación y que de una expresión de conciencia a otra llegan gradualmente a formar parte del todo, conscientemente integradas.

Eventualmente, el grupo y su voluntad (no la masa y sus sentimientos) llegan a ser de suprema importancia, porque ven al grupo como Dios lo ve, son custodios del Plan divino y partes integralmente conscientes e inteligentes del todo. Saben lo que hacen y por qué lo hacen. Cristo fusionó y mezcló en Sí mismo la parte con el todo, efectuando una unificación entre la voluntad de Dios, sintética y comprensiva, y la voluntad individual, personal y limitada.

Este conocimiento está fuera del alcance del hombre común y más lejos aún del no evolucionado. Otto Barrer **(11)** alude a este hecho del modo siguiente:

“...el primitivo es el hombre colectivo. Piensa y siente como la tradición se lo sugiere. No puede hacer otra cosa. La individualidad y la diferenciación personal, están todavía adormecidas. Sólo empieza a despertar cuando se atreve a comprobar, con su razonamiento individual, la verdad de lo que se le ha dicho. Entonces, por primera vez, empieza a perder gradualmente ese sentimiento de comunidad que hizo del hombre una unidad con su medio social, su clan, su tribu. “

Lo divino es el Todo, conformado y animado por la vida y la voluntad de Dios, y Cristo, en total auto rendición y con todo el poder de Su naturaleza purificada y Su divina comprensión y sabiduría, fusionó en Sí mismo la conciencia colectiva, la realización humana y el Todo divino. Algún día todo esto deberá ser comprendido con más claridad. Es algo que todavía no podemos captar, a menos que la Transfiguración sea para nosotros una realidad y no un objetivo. Algún día una Voz nos hablará para “mostrarnos el mundo eterno del espíritu... donde la personalidad no se pierde ni debilita, sino se acrecienta al adosarse a la vida divina”. **(12)**

Es interesante recordar otra unificación realizada por Cristo. Unificó en Sí el pasado y el futuro, en lo que concierne a la humanidad. Esto está significativamente ejemplificado en la aparición de Moisés y Elías, en la Montaña de la Transfiguración, junto al Cristo, los cuales representaban respectivamente a la Ley y a los Profetas.

Un personaje simboliza el pasado del hombre, resumiendo la Ley de Moisés, que establece los límites más allá de los cuales el hombre no puede ir, definiendo los mandamientos que el hombre debe imponer a su naturaleza inferior (naturaleza de deseos) y recalcando las restricciones que toda la raza debe imponer a sus actos.

Un estudio cuidadoso revelará que dichas leyes conciernen al gobierno y control de la naturaleza de deseos del cuerpo sensorio y emocional, al cual nos referimos. El nombre de “Moisés” significa en forma curiosa “extraído del agua”, de acuerdo a la Cruden’s Concordance. Vimos que el agua es el símbolo de la emocional y fluídica naturaleza de deseos, donde el hombre mora habitualmente.

Por eso aparece Moisés junto al Cristo, representando el pasado emocional del hombre, y la técnica de su control debe ser reemplazada posteriormente cuando el mensaje de la vida de Cristo se comprenda debidamente, penetrando cada vez con mayor plenitud en la conciencia del hombre. Cristo señaló sintéticamente el nuevo mandamiento “Amaos los unos a los otros”.

Este mandamiento hace innecesarios la Ley y los Profetas, relegando los Diez Mandamientos a un plano secundario en la vida y haciéndolos superfluos, pues el amor que irá del hombre a Dios y del hombre al hombre, producirá automática y positivamente la correcta acción que hará imposible el quebrantamiento de los mandamientos. El “no deberás”, de Dios, dado en el Monte Sinaí para ser difundido por Moisés, con su énfasis negativo y su interpretación positiva, cederá su lugar a la radiación de amor y a la comprensión de la buena voluntad, y a la luz que Cristo irradió en el monte de la Transfiguración. El pasado se unió en Él y fue reemplazado por un presente viviente.

Elías, cuyo nombre significa “la fortaleza del Señor”, estuvo junto a Jesucristo representando las escuelas de los Profetas, que desde siglos venían prediciendo la venida de Aquel que representaría la perfecta justicia y que Su propia Persona encarnaría, como hoy lo hace, la realización y la meta futuras de la raza humana. Posiblemente el futuro contenga estados de conciencia y normas de realización que están tan lejos de las de Cristo, como Su expresión está más allá de la nuestra.

La naturaleza del Padre no se conoce todavía; únicamente algunos de sus aspectos, como el amor y la sabiduría de Dios, fueron revelados por Cristo. Para nosotros hoy y para nuestra meta inmediata, Cristo representa el Eterno Profeta de quien Elías y todos los demás profetas, dieron testimonio. Cuando Cristo permaneció en la cima de la montaña se unieron en Él, el pasado y el futuro de la humanidad.

Evidentemente Cristo unió en Sí ciertas separaciones básicas humanas, y a las mencionadas anteriormente podemos agregar otra ya considerada, la fusión en Sí Mismo de dos grandes reinos de la naturaleza, el humano y el divino, haciendo posible la manifestación de un nuevo reino en la tierra: el reino de Dios, el quinto reino de la naturaleza.

Cuando se considera la Transfiguración debe comprenderse que no sólo fue una gran iniciación en la que Dios se reveló al hombre en toda Su gloria, sino que tenía una relación definida con el medio revelador, la naturaleza material física que designamos como el “aspecto Madre”. Vimos, al estudiar la iniciación del Nacimiento, que la Virgen María (aún cuando reconozcamos, como lo hacemos, la existencia histórica de Cristo) es el símbolo de la naturaleza forma, la naturaleza material de Dios; Ella tipifica lo que preserva la vida de Dios, y aunque latente,

posee infinitas potencialidades. Cristo reveló la naturaleza del amor del Padre, revelando por medio de Su persona el propósito y objetivo de la vida-forma del hombre.

En esta experiencia de la montaña vemos la glorificación de la materia cuando revela y expresa el divino Cristo que mora internamente. La materia, la Virgen María, revela a Dios. La forma, resultado de activos procesos materiales, debe expresar la divinidad, y esta revelación es el don que Dios nos da en la Transfiguración. Cristo fue “el Dios de Dios mismo”, y también “carne de nuestra carne”, y en la interacción y fusión de ambos, Dios quedó revelado en toda Su gloria radiante y magnética.

“María Virgen acepta la anunciación del Ángel y comprende el misterio de la Maternidad del Hombre regenerado. No actúa por sí misma, sino que los actos de su Hijo son también los de ella. Participa en Su nacimiento, en Su manifestación, en Su pasión, en Su resurrección, en Su ascensión, en Su don de Pentecostés, siendo Él mismo el don que ella entrega al mundo. Pero siempre es Él quien actúa; ella es la que pide, capta, obedece, responde. Por ella, Cristo afluye en la mente y en el hombre externo, en la vida y en la conducta. Como dice San Agustín, todas las gracias nos llegan por las manos de María”. **(13)**

Cuando nosotros, como seres humanos, captemos el propósito divino, y lleguemos a considerar a nuestro cuerpo físico como el medio por el cual el Cristo divino interno puede revelarse, lograremos una nueva visión de la vida física y un renovado incentivo para el adecuado cuidado y tratamiento del cuerpo físico. Apreciaremos estos cuerpos por los cuales actuamos temporalmente, como custodios de la divina revelación. Cada uno de nosotros los considerará como la Virgen María consideraba el suyo, el depositario del Cristo oculto, y esperaremos esperanzados el memorable día en que también nosotros permaneceremos en el Monte de la Transfiguración, revelando la gloria del Señor por medio de nuestros cuerpos.

Robert Browning **(14)** presintió esto y expresó su pensamiento a través de las bien conocidas frases: *“La Verdad mora en nosotros; no surge de lo externo, aunque así lo creamos. Existe un recóndito centro, en todos nosotros, donde mora la verdad en su plenitud; rodeándola de muros, la densa carne encierra a la verdad. Y saber, es más bien abrir un camino por donde el esplendor prisionero puede evadirse, en vez de permitir la entrada a una luz que se supone llega desde afuera.”*

Así, Cristo se reveló para la humanidad como la expresión de Dios. No hay otra meta para nosotros. Sin embargo, recordemos una vez más, con humildad y reverencia, que las estupendas palabras pronunciadas por Krishna,**(15)** resultan también valederas en lo que concierne a la transfiguración del mundo entero:

“Mi forma divina tampoco tiene fin, oh conquistador del enemigo, esto lo he dicho para instruirte, como enumeración

de Mis múltiples formas. A cualquier ser glorioso, virtuoso o poderoso, lo reconocerás como una chispa emanada de mi fuego. Pero, ¿para qué necesitas esta múltiple sabiduría, oh Arjuna? Con una partícula de mi ser, compenetro el mundo entero”.

Por el impacto del impulso evolutivo, Dios avanza hacia un pleno reconocimiento. “Purificación” es la palabra que se emplea generalmente para designar el proceso por el cual se prepara el medio de la expresión divina. La experiencia de Galilea y el esfuerzo diario para vivir y enfrentar las eventualidades de la existencia humana (que parecen ser más drásticas y disciplinarias a medida que la gran rueda de la vida gira y, al hacerlo, lleva a la humanidad hacia adelante) conducen al hombre a la etapa donde tal purificación no es simplemente el resultado de la vida misma, sino algo impuesto definitivamente por el hombre a su propia naturaleza.

Cuando este proceso se ha auto iniciado se acelera gradualmente la rapidez con que se lleva a cabo el trabajo. Esto produce la transformación del hombre externo, de enorme significación. La oruga se transforma en mariposa. En lo más íntimo del hombre se encuentra esta desconocida belleza oculta, luchando por liberarse

La vida del Cristo interno produce la transformación del cuerpo físico, pero aún en forma más profunda esa vida actúa sobre la naturaleza emocional sensoria y mediante el proceso de transmutación, convierte los deseos y sentimientos, los dolores y los placeres, en sus analogías superiores.

Se ha definido la transmutación como “el paso de un estado de ser a otro, por medio del Fuego”. **(17)** Es conveniente, a este respecto, recordar que el triple hombre inferior, al que nos hemos referido con frecuencia en estas páginas, es un tenue reflejo de la Deidad Misma. El cuerpo físico está relacionado con el tercer aspecto de la divinidad, el Espíritu Santo, y podemos comprobar esta verdad si estudiamos el concepto cristiano de la Virgen María, influido por el Espíritu Santo, que es el aspecto de la divinidad, el principio activo de la materia, de la cual el cuerpo físico es la analogía.

La naturaleza sensoria emocional es un tenue y distorsionado reflejo de la naturaleza amor de Dios, que el Cristo cósmico, la segunda Persona de la Trinidad, está empeñada en revelar, y este aspecto (transmutado por medio del fuego, la voluntad o espíritu de Dios) causa la transformación del cuerpo físico.

A su vez la mente es el reflejo del aspecto superior de la deidad: el Padre o Espíritu, del que se ha dicho que “Dios es un fuego consumidor”.**(18)** La actividad liberadora de esta forma del espíritu de Dios, produce con el tiempo esa radiación (resultante de la transformación y la transmutación) característica distintiva de la iniciación de la Transfiguración. “La irradiación es la transmutación en proceso de realización. Siendo la transmutación el proceso de liberar la esencia, a fin de que busque un nuevo centro, podemos reconocer aquí el proceso de la radiactividad...”

en lo que a la humanidad concierne“.(19)

Estos procesos llevados a cabo en la naturaleza de la forma condujeron a la revelación, hecha a los Apóstoles, de la naturaleza esencial del Maestro que amaban y seguían, siendo este el aspecto crístico, la realidad interna radiante, que los místicos de todos los tiempos testimonian, no Sólo en conexión con el Cristo sino, en grado menor, entre sí.

Una vez trascendido el mundo de los sentidos y puestas en actividad las analogías superiores, revelando el mundo interno de belleza y verdad, el místico alcanzará el conocimiento del mundo subjetivo, cuyas características son luz, radiación, belleza y maravilla indescriptibles. Todos los escritos místicos tratan de describir este mundo al que los místicos parecen tener acceso, variando sus formas según la época, raza y etapa de evolución del vidente.

Sólo sabemos que lo divino queda revelado, mientras que la forma externa que lo ha velado y ocultado se disuelve o transforma, de tal modo que únicamente se percibe la realidad interna. El temperamento y las tendencias del místico —sus propias cualidades innatas— tienen también mucho que ver en las descripciones de lo que ve. Sin embargo, todos están de acuerdo en el carácter esencialmente trascendente de la experiencia y convencidos de la naturaleza divina de la persona implicada. Grande, ciertamente, fue el poder y el misterio de la divinidad que Cristo reveló a los ojos azorados de Sus tres amigos, en el Monte de la Transfiguración.

El cúmulo de literatura escrita para tratar de pintar la maravilla de la Transfiguración y la visión de Dios, constituye un fenómeno descolante en la vida religiosa y es, a la vez, uno de los testimonios más poderosos de la realidad de las revelaciones.

La misma simplicidad de la historia que se relata en el Evangelio, le otorga majestad y poder de convicción. Los apóstoles contemplaron una visión y participaron de una experiencia en la que Jesucristo apareció ante ellos como un Hombre perfeccionado, pues era totalmente divino. Ellos habían compartido con Él Su servicio, habían abandonado sus diversas vocaciones para estar con Él, habían ido con Él de un lugar a otro y lo habían ayudado en Su labor; ahora como recompensa a la fidelidad y reconocimientos demostrados, se les permitía contemplar la Transfiguración.

Dice San Agustín:(23) “Cuando la mente se ha empapado de la fe que obra por amor, puede alcanzar también la visión de incomparable belleza, conocida por los corazones santos y elevados, visión que entraña una felicidad mayor.”

Notas:

2. Ef., 2:15.
7. The Religions of Mankind, pág. 157.
11. The Religions of Mankind, pág. 115.
12. The Divinity in Man, pág. 289.
13. The Perfect Waw, de Anna Kingsford.
14. Paracelsus, Edición Oxford, pág. 444.
15. The Bhagavad Gita, Libro X, Vers. 40, 41, 42.
17. Tratado sobre Fuego Cósmico, de Alice A. Bailey, pág. 395.
18. Dt., 4:24.
19. Tratado sobre Fuego Cósmico, de Alice A. Bailey, pág. 397.
23. Psychology and God, de L. W. Grensted, pág. 75.

CONTINUARÁ

REVISTA Kosmos Nº 6



Caminos hacia la Civilización Planetaria

1. Insustentabilidad y Naturaleza del Cambio

Por Ervin Laszlo

1. Insustentabilidad y Naturaleza del Cambio

Hemos llegado a una línea divisoria en la historia. El mundo que hemos creado ya no es sostenible: o cambia o se destruirá. La pregunta ya no es si habrá un cambio, sino cuándo ocurrirá y a qué precio.

Dadas las tendencias actuales en demografía, consumo de recursos, militarización, disparidades en estilos de vida y distribución de la riqueza, así como en la degradación del medio ambiente, nuestro futuro ya no está asegurado. Mientras que, por un lado, podríamos pavimentar el camino hacia un sistema de organización social, económica y política que fuese pacífico y capaz de asegurar un nivel adecuado de sostenibilidad del ambiente que sirve de soporte a la vida humana, por el otro lado nos podemos hallar en un camino descendente hacia la propagación del terrorismo, el crimen y la guerra, con crecientes choques culturales, conflictos políticos, degeneración ecológica y más y más catástrofes naturales producidas por el hombre. La opción todavía está abierta en este punto en el tiempo y esto merece una profunda reflexión.

La insustentabilidad del mundo significa que debe haber un cambio y que no puede ser a remiendos ni superficial.

El futuro ya no puede ser una simple continuación del pasado; tiene que ser fundamentalmente diferente. Muchas personas tienen dificultad para entender este simple hecho. Todavía creen que, como dice el aforismo francés, *plus ça change, plus c'est la même chose* (por más que cambien las cosas, siguen siendo las mismas). Después de todo, estamos tratando con los seres humanos y con la naturaleza humana, que mañana serán mucho de lo mismo que son hoy.

Una variante más sofisticada de la visión dominante actual, percibe la posibilidad del cambio, pero no la ve como algo fundamental. Describe el futuro en términos de desarrollo de "tendencias". Las tendencias, sean locales o globales, micro o mega, introducen una medida de diferencia: a medida que se desarrollan, hay más de unas cosas y menos de otras. El mundo todavía es el mismo, sólo que algunas personas están mejor y otras están peor.

Esta visión también es compartida por pronosticadores y por analistas de tendencias. Un ejemplo lo constituyen la serie de informes, ampliamente publicitados, elaborados por el Consejo Nacional de Inteligencia de EE.UU. (National Intelligence Council – NIC).

En el año 2000 se publicó uno de estos informes, titulado *Tendencias Globales para el 2015: Diálogo sobre el Futuro con Expertos No Gubernamentales*. De acuerdo con este informe no clasificado, el estado del mundo en el año 2015 estará determinado por el desarrollo de tendencias dominantes, catalizadas por conductores dominantes.

Las siete tendencias dominantes y sus conductores son: la cuestión demográfica, recursos naturales y ambiente, ciencia y tecnología, economía global y globalización, gobierno nacional e internacional, conflictos futuros y el rol de los Estados Unidos.

La forma como estas tendencias se desarrollan bajo el impacto de sus conductores puede producir cuatro futuros diferentes: un futuro de globalización inclusiva, otro futuro de globalización perniciosa, un futuro de competencia regional, o un mundo post-polar. Las que tienen mayor incidencia son las de la globalización, pueden ser efectos positivos o negativos, y el nivel de administración del potencial del mundo en cuanto a conflictos entre los estados y entre las regiones.

Cuando se tienen en cuenta todos estos factores, tenemos lo que los expertos denominan "el escenario optimista". En esta perspectiva el mundo del 2015 se parece mucho al mundo de hoy excepto que algunos segmentos de la población estarán mejor (duele tener que decirlo, una minoría que cada vez se reduce más) y los otros segmentos (una creciente mayoría) estarán peor. El sistema de economía global continúa creciendo, aunque su ruta es escarpada y marcada por una sostenida volatilidad financiera y una ampliación de las divisiones económicas.

Sin embargo, el crecimiento económico se puede desdibujar, por ejemplo por eventos tales como una crisis financiera sostenida o una prolongada interrupción de los suministros de energía. También puede haber otras “discontinuidades”:

Violentas revueltas políticas debido al serio deterioro de los estándares de vida en el Medio Oriente (esto ha sucedido ahora, con dramáticas consecuencias);

La formación de una coalición terrorista internacional para oponerse a Occidente y con acceso a armamentos de alta tecnología (una amenaza que ya es real y que constituye una creciente amenaza);

Rápidos cambios en los patrones climáticos que ocasionan graves daños en la salud humana y en la economía (esto ahora es más inminente que nunca);

Una epidemia a escala global del HIV/SIDA;

El movimiento antiglobalización crece hasta convertirse en una amenaza para los intereses gubernamentales y corporativos de Occidente;

El surgimiento de una alianza geo-estratégica, posiblemente entre Rusia, China e India, con el fin de hacerle contrapeso a la influencia de Estados Unidos y Occidente;

Colapso de la alianza entre Estados Unidos y Europa;

Creación de una organización de contrapeso que pueda minar el poder del Fondo Monetario Internacional y de la Organización Mundial del Comercio, y que mine por consiguiente la capacidad de Estados Unidos para ejercer el liderazgo económico global.

En el año 2000, cuando se publicó este informe del Consejo Nacional de Inteligencia, nadie podía adivinar si el mundo del 2015 será de la misma clase del mundo en que vivimos hoy o si sería algo muy diferente. Hoy, en el 2005, esta ya no es una pregunta abierta. El mundo en el 2015 será muy diferente del de hoy, sin mencionar lo que fue al principio de este siglo.

Sin embargo, el NIC aún produce extrapolaciones lineales del futuro. De acuerdo con el informe publicado a principios de 2005, titulado Mapa del Futuro Global (con base en las consultas realizadas a 1000 futuristas de todo el mundo), el mundo en el 2020 no será muy diferente del mundo de hoy. Aún habrá terrorismo, aunque la

perspectiva de una posible guerra entre los grandes poderes será cada vez menor. Es una “certeza relativa” el hecho de que los EE.UU. seguirán siendo la nación más poderosa, económica, tecnológica y militarmente, aunque se deberá contar con una posible –aunque manejable - erosión del poder de los EE.UU.

Dichos informes destacan los límites de las predicciones basadas en tendencias. Ignoran el hecho de que las tendencias no sólo se desarrollan en el tiempo, sino que también pueden desaparecer y dar origen a nuevas tendencias, a nuevos procesos y a condiciones diferentes.

Esta posibilidad se debe tener en cuenta, porque ninguna tendencia actúa en un ambiente adaptado infinitamente; su presente influencia y su futuro desarrollo tienen límites. Pueden ser límites naturales, debido a recursos y suministros finitos, o límites humanos y sociales debido al cambio de estructuras, valores y expectativas. Cuando una tendencia mayor encuentra tales límites, el mundo cambia y entra en juego una nueva dinámica. Extrapolar las tendencias existentes no ayuda a definir el mundo que está surgiendo.

Continuará

El profesor Ervin Laszlo, fundador y presidente del Club de Budapest, fue uno de los primeros representantes en el área de la filosofía de los sistemas y de la teoría general de la evolución. Ha publicado cerca de 70 libros traducidos a 18 idiomas. A lo largo de su larga carrera académica como profesor de filosofía, filosofía de los sistemas y ciencias del futuro, trabajó en la enseñanza e investigación en diversas universidades de renombre en EE.UU., Europa y el Lejano Oriente.

Laszlo publica una revista científica trimestral ("WORLD FUTURES: The Journal of General Evolution) y una serie de libros sobre el particular. También ha editado una enciclopedia de cuatro volúmenes. Ha publicado más de 300 artículos en periódicos y revistas del mundo, incluyendo en países como EE.UU., Europa, Japón y China.

Entre sus títulos y distinciones está un Ph. D. en “Letras y Ciencias Humanas” de la Sorbona en París, un “Diploma de Artista” de la Academia Franz Liszt en Budapest, una medalla de honor de la Universidad Kyung Hee de Seúl, el título honorífico de doctor en ciencias económicas de Turku School of Economics and Business en Finlandia, al igual que el título de doctor honorario en el área de ciencias humanas en el Instituto Saybrook en San Francisco.

Sus nombramientos en el año pasado incluyeron subvenciones para investigaciones en las Universidades de Yale y Princeton, cátedra de filosofía, ciencias de sistemas y ciencias del futuro en las Universidades de Houston, Portland

e Indiana, en Northwestern University y en la Universidad del Estado de Nueva York. Su carrera ha incluido además el ser profesor de cátedra en varias universidades en Europa y en el Lejano Oriente. Trabajó además como director de programa para el Instituto de Capacitación e Investigación de las Naciones Unidas (UNITAR). En agosto de 1999 recibió el doctorado Honoris Causa del International Institute of Advanced Studies in Systems Research and Cybernetics de Canadá.

Ervin Laszlo se desempeña no solamente como Presidente del Club de Budapest sino como director de The General Evolution Research Group, también fundado por él. Presidente de International Society for Systems Sciences, Consejero del Director General de la UNESCO, Embajador de International Delphic Council, miembro de la Academia Internacional de Ciencias, de la Academia Mundial de Artes y Ciencias y de la Academia Internacional de Filosofía. También tiene o ha tenido cargos como miembro de junta o miembro extraordinario de numerosas asociaciones internacionales, entre ellas, en una ocasión, el Club de Roma.

Uno de sus más recientes libros traducidos al español se titula "*Tú puedes cambiar el mundo*". Esta edición, publicada en España por Nowtilus, cuenta con una presentación del presidente de la Fundación Cultura de Paz, Federico Mayor Zaragoza; una introducción del consejero delegado del Forum Barcelona 2004, Jaume Pagès; una introducción del ex presidente soviético Mijail Gorbachov y un epílogo de Paulo Coelho.

Mayores informes en: <http://www.clubdebudapest.com>

En este otro libro, *La Ciencia y el Campo Akásico*, **Ervin Laszlo** hace un repaso de los enigmas que se encuentran en la ciencia contemporánea: el universo como un todo manifiesta correlaciones bien afinadas que desafían cualquier explicación de sentido común; existen correlaciones directas asombrosas, al nivel de la cuántica: cada partícula que haya ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico de otra partícula permanece relacionada con ella, de una misteriosa manera no-energética (el enmarañamiento cuántico); la teoría de la evolución post-darwiniana y la biología cuántica descubren enigmáticas correlaciones similares en el organismo y entre el organismo y su entorno; todas las correlaciones que salen a la luz en las más avanzadas investigaciones sobre la conciencia son igual de extrañas: tienen la forma de "conexiones transpersonales" entre la conciencia de una persona y el cuerpo de otra.

Nota: La revista Kosmos se distribuye gratuitamente entre personas de influencia en las Naciones Unidas y otros encuentros mundiales, buscando ejercer una influencia en líneas de la Buena Voluntad Mundial. Además, aunque usted no hable inglés, le recomendamos consultar el sitio en Internet, pues las fotografías son dignas de contemplar. www.kosmosjournal.org

Se sugiere, amorosamente, a quienes puedan apoyar con suscripciones o recomendándolo a otros, que por favor lo hagan.

Recuerde: las suscripciones son importantes para su mantenimiento.

FUENTE: Revista Kosmos nº 6 (art.1) <http://www.kosmosjournal.org>



K A R M A

Las enseñanzas que pueden ser divulgadas acerca de los efectos del ' Karma' en la vida humana, sólo pueden ser fragmentarios: La enseñanza completa y esotérica sólo puede transmitida a los iniciados en los Misterios, que tengan ya poder de adquirir el conocimiento directamente.

La complicación del Karma está causada por los cuatro vehículos en que actúa el ego individual: el cuerpo físico, etérico, el astral y el mental. Los efectos de las causas puestas en movimiento a través de los distintos vehículos, accionan y reaccionan entre sí, produciendo esas complicaciones kármicas que tan perplejos dejan a los investigadores.

La mayor parte de nuestras actividades se desarrollan en el plano físico: tenemos que encontrarnos generalmente en el mismo lugar que otra persona, para poderle causar alegría o dolor: Nuestras actividades dependen en gran parte de los movimientos del cuerpo físico y de todo lo que es afectado por ese cuerpo.

Nuestro Destino o Karma externo lo forma el medio ambiente circundante en el que nacemos. El que hace el mal, se prepara un mal medio circundante para el futuro. Este es el primer punto fundamental.

En el curso de la vida, el hombre asimila un gran número de conceptos, sentimientos, ideas, experiencias, impresiones, sensaciones, etc. Aprende una inmensidad de cosas de lo más variado y se van produciendo acordemente grandes cambios en él. No tenemos más que pensar, por ejemplo, en todos los cambios que hemos sufrido desde que conocimos por primera vez la Ciencia Espiritual.

Todo esto ha modificado y transformado nuestro cuerpo astral y como es el más sutil y delicado, es naturalmente, el que cambia con más rapidez.

Estudiemos ahora el cuerpo etérico, el carácter, temperamento y tendencias del hombre cambian con mucha menos rapidez.

Por ejemplo, un chico apasionado cambia muy lentamente. A veces el temperamento, el carácter y las propensiones persisten durante toda la vida. Los cambios producidos por las experiencias e ideas (cuerpo astral), se producen con rapidez, pero el temperamento, el carácter y las propensiones (cuerpo etérico) se transforman lentamente.

Son tenaces y duros: en relación con lo que aprendemos se encontrarían en la misma situación la manecilla horaria de un reloj, con relación al minuterero. Pero el cuerpo físico cambia con muchísima mayor lentitud todavía. Está, como si dijéramos, construido de una vez para siempre y mantiene sus mismas aptitudes generalmente por toda la vida.

Sin embargo, los iniciados pueden a veces cambiar su cuerpo físico e influir sobre su cuerpo etérico.

Las ideas, impresiones, experiencias, emociones, etc. que durante una larga vida transforman el cuerpo astral, provocarán el cambio consiguiente en el cuerpo etérico de la próxima vida. Por lo tanto, el que quiera nacer con buenas tendencias en su próxima vida debe esforzarse en ir haciendo los preparativos necesarios en su cuerpo astral actual.

Si una persona se toma el trabajo de realizar buenas obras, nacerá con predisposición para el bien y la bondad en su próxima, existencia. Esto se habrá convertido en una de las cualidades de su cuerpo etérico. Si, por ejemplo, uno desea nacer con buena memoria, debe ejercitar su memoria actualmente lo más posible, tratando de recordar los sucesos pasados de su vida, como si fuera un panorama de conjunto. Entonces estará cultivando en su cuerpo astral el germen que fructificará en su cuerpo etérico próximo como el fundamento de una buena memoria.

La persona que nada hace sino corretear de un lado para otro, en la próxima vida tendrá cierta disposición que le impedirá concentrarse en alguna cosa. Por otro lado, quien se pega a un medio circundante definido nacerá con

especial preferencia por todo lo que constituía ese medio ambiente.

También los distintos temperamentos pueden ser observados, constatándose que tienen su origen en una vida anterior. Los distintos temperamentos no son más que cualidades del cuerpo etérico. El temperamento colérico tiene una voluntad poderosa, valor, audaz, deseoso de llevar a cabo grandes obras y de realizar cosas inmensas, como por ejemplo, Napoleón, César, Aníbal, Alejandro, que fueron todos de ese temperamento.

Puede describirse hasta en los niños que se convierten en los cabecillas o líderes de sus compañeros de juego. El hombre melancólico siempre está preocupado consigo mismo y de ahí que trate de aislarse de los demás; reflexiona demasiado, especialmente en la forma en que su medio ambiente reacciona sobre él; tiene tendencia a retirarse dentro de sí mismo y es muy susceptible. Este temperamento ya puede verse en el niño que no quiere mostrar sus juguetes, que siempre tiene miedo de que le quiten sus cosas y que le gustaría tenerlo todo encerrado.

La persona flemática no parece tener interés por nada, pasa la vida soñando, es inactiva, haragana y no busca más que la gratificación de los sentidos. La persona sanguínea se interesa fácilmente por cualquier cosa, pero carece de persistencia y de continuidad: cambia de gustos a rato.

Las distintas personas suelen ser una mezcla de cuatro temperamentos fundamentales, cuya clave puede siempre encontrarse en alguno de ellos o quizás en dos. Como estos cuatro temperamentos se expresan en el cuerpo etérico, existen cuatro variedades de cuerpos etéricos.

Estas tienen distintas corrientes y movimientos que se manifiestan por un color fundamental definido en el cuerpo astral. Aunque el temperamento no dependa del cuerpo astral, se manifiesta allí. Desde cierto punto de vista, estos cuatro temperamentos se encuentran descritos en el Sello Apocalíptico de los cuatro animales zodiacales (Toro-León-Águila-Ángel, respectivamente Taurus, Leo, Scorpio y Acuario).

El temperamento melancólico es causado kármicamente si una persona se vio obligada a pasar su existencia anterior en un círculo muy restringido y se encontraba sola y aislada a menudo no siéndole factible tomar muchas iniciativas en el mundo.

El que ha aprendido mucho y cuya vida anterior ha sido muy dura, suele convertirse en una persona del llamado temperamento colérico. Si hubiera tenido una vida fácil, sin luchas ni adversidades, o si aunque hubiera visto muchas de éstas, se hubiera limitado a verlas, sin vivirlas, todo eso pasa kármicamente en esencia, en su nueva vida, a un cuerpo un grado más denso.

Es fácil ver, por lo tanto, cómo es posible trabajar para la próxima vida, pudiéndose ejercitar, armonizar y equilibrar

los distintos temperamentos para que sus benéficas consecuencias aparezcan más tarde, aún en esta misma vida. Esto es muy útil particularmente tratándose de curar enfermedades provocadas por el predominio de un temperamento particular.

Cuando esto ocurre, el mejor tratamiento es esforzarse en desarrollar el temperamento opuesto. Ahora bien, ¿cómo debe obrar el hombre sobre su cuerpo etérico con respecto a su próxima vida? Todo cuanto cultivemos en el cuerpo etérico se desenvolverá eventualmente, aunque en forma muy lenta, lo cual es conveniente tener en cuenta con fines educativos.

Lo que ocurre en una vida en el cuerpo etérico se manifiesta en la próxima vida en el cuerpo físico. Todo hábito o propensión del cuerpo etérico actual, dará una predisposición por la salud o la enfermedad en la próxima vida. Las buenas inclinaciones y hábitos predisponen a la salud, mientras que las malas reaparecen como predisposiciones hacia enfermedades definidas. Toda firme intención o propósito de librarse de los malos hábitos o vicios, opera en el cuerpo interno y le imparte predisposiciones saludables.

La manera en que la predisposición hacia las enfermedades infecciosas aparecen en el cuerpo físico, han sido observadas especialmente: dependen de las propensiones provenientes de las vidas anteriores. Las enfermedades infecciosas tienen siempre su origen en la adquisitividad egoísta.

Al querer estudiar los asuntos relativos a la salud y la enfermedad, debemos tener en cuenta que son muchos los factores que cooperan para producirlas. La enfermedad no siempre se debe al Karma individual, porque existe también el Karma nacional y racial en relación con ella.

Un ejemplo interesante de la manera peculiar en que las cosas están relacionadas con la vida espiritual, nos lo ofrecen las inmigraciones de las tribus Mongólicas que inundaron el Occidente, procedentes del Asia. Estos mongoles eran unidades rezagadas de los Atlantes. Mientras los indios, Germanos, etc. seguían evolucionando, los mongoles, que eran sus hermanos, se quedaron detenidos en una etapa anterior. Los mongoles eran hermanos que fueron distanciándose y que físicamente están en retroceso.

En los cuerpos astrales de esos pueblos atrasados pueden verse sustancias abundantes en plena descomposición. Los mongoles cayeron sobre los germanos que fueron presa de alarma y terror. Estas cualidades pertenecen al cuerpo astral y en ellas encuentran su medio apropiado las sustancias astrales en descomposición.

Así fue como los cuerpos astrales europeos quedaron infectados y la infección se manifestó en las siguientes generaciones en los cuerpos físicos, no sólo de los individuos sino de naciones enteras. Los germanos fueron los

más afectados por la plaga, esa terrible enfermedad que produjo tantos desastres en la Edad Media y que fue el resultado físico de esa influencia sobre el cuerpo astral (Atila, Ati, Atlánticos). Las enfermedades de las naciones tienen sus causas y todavía subsiste el gobierno por el temor. (Véase la obra del Dr. Steiner, "Philosophy of Freedom").

Por lo que antecede podemos deducir el importante principio práctico de que si se cultivan intensamente los buenos hábitos, no sólo mejora la vida moral de las futuras generaciones sino también la higiene de la nación y viceversa. Esto es lo que constituye el Karma de una nación.

En estos días existe una enfermedad que hace un siglo apenas se conocía, no porque entonces no hubiera sido diagnosticada, sino porque no había logrado difusión. Esta enfermedad es la nerviosidad, que es el resultado del pensamiento materialista que predominó en el siglo XVIII. Jamás se habría presentado de no haber sido precedida por el pensamiento materialista de entonces.

Los instructores de la Ciencia Espiritual saben perfectamente que si continuara el materialismo por unas cuantas décadas más, tendría un efecto ruinosísimo sobre la salud de las naciones. Si estas modalidades del pensamiento materialista no hubieran sido contenidas, no solamente las gentes del futuro hubieran sido anormalmente nerviosas, sino que los niños nacerían con verdadero temblor y no sólo sentirían el miedo circundante, sino que éste les produciría una sensación de dolor.

Y, sobre todo, las enfermedades mentales se difundirían con una rapidez asombrosa, produciéndose verdaderas epidemias de locura e insania en las próximas décadas. Este era el terrible peligro hacia el que se dirigía la humanidad: una epidemia de enfermedades mentales.

Por este motivo es que los guías ocultos de la Humanidad, los Maestros de Sabiduría, creyeron era llegada la hora de derramar sobre la humanidad en conjunto, los tesoros de la sabiduría espiritual, porque era la única manera de restaurar a las futuras generaciones e infundir en ellas una predisposición hacia la buena salud. De ahí que la Ciencia Espiritual o Teosofía sea un profundo movimiento que tiene sus raíces en las necesidades verdaderas de la humanidad.

Hace un siglo, una persona nerviosa era alguien que tenía verdaderamente nervios de acero. Y por el cambio mismo que ha sufrido ese calificativo, podemos ver muy bien que algo nuevo ha sobrevenido al mundo. ¿Qué relación tiene la ley del Karma con la herencia física? La herencia física desempeña un gran papel; sabemos que en el hijo se encuentran nuevamente ciertas cualidades de sus padres y otros ascendientes. Por ejemplo, en la familia de Bach, en el curso de 250 años surgieron veintiocho músicos distinguidos. Jacques Bernoulli, el distinguido matemático, autor de "De Gravitate Etheris", etc. (1654-1705), vino de una familia belga que se había establecido en

Bábe, Suiza, entre 1654 y 1786, y durante ese tiempo, tanto él como siete miembros más de la misma familia contribuyeron poderosamente al adelanto de esa ciencia.

Se dice que todo esto es herencia. Pero no es cierto más que parcialmente, porque para ser un músico distinguido no basta con haber desarrollado talento musical en el alma, sino que es indispensable un buen oído físico. Lo que es puramente físico en una familia de músicos, un buen oído — es lo que pasa de padres a hijos. De ahí que se desarrolle un buen oído musical en las familias adictas a la música.

Si un alma que tenga un gran talento musical tiene que encarnarse, es muy comprensible que no lo haga en una familia que no ha cultivado la música, sino que nacerá donde pueda encontrar los órganos físicos adecuados. Esto es otro punto que debe tenerse en cuenta en la ley de Karma. Y lo mismo pasa con las matemáticas o el valor moral. Si una aptitud natural no encuentra una sangre apropiada, entonces perece.

De ahí que tengamos que ser muy cuidadosos en la elección de nuestros padres. No es el hijo quien se parece a los padres, sino que nace de padres que se le parecen.

Podrá preguntarse ahora ¿no afecta esto al amor maternal? No. Precisamente porque existe una simpatía profunda antes del nacimiento es que un niño va en busca de cierta madre; de ahí que el amor tenga su causa mucho más atrás y no hace más que continuar después del nacimiento. El niño amaba a su madre antes de nacer y nada tiene de extraño que la madre responda a ese amor después.

Algunas indicaciones sobre comportamientos beneficiosos a seguir, serían:

No aceptéis remuneración alguna por vuestro trabajo espiritual.

Esta regla se aplica muy especialmente a esa sección de la Logia Blanca que se llama Ariana Pura. En dicha sección es una ley inviolable no aceptar remuneración alguna por el trabajo espiritual. Sencillamente no podéis pedir ni aceptar sueldo, salario o estipendio alguno, o paga de cualquier clase que sea, por cualquier auxilio o instrucción espiritual que deis.

Indudablemente os serán ofrecidos regalos y presentes, y, según vuestro mejor criterio, podéis aceptarlos, pero nunca jamás si son en pago de vuestro trabajo espiritual. Jamás pondréis precio a vuestra tarea. Los dones del espíritu no tienen precio. No son vuestros sino como administradores de la Vida Universal. Si creéis que son vuestros o tratáis de convertirlos en fuente de ingresos o los convertís en objeto de comercio o de cualquier otra cosa que podáis cambiar por un salario, entonces, o sois unos locos o unos ladrones.

Vuestra visión espiritual pronto se desvanecerá y repetiréis fórmulas muertas de las que toda vida habrá ya

escapado. Ningún orador pagado podrá ser jamás custodio del Verbo Viviente. Por este motivo a la sección Aria de la Logia Blanca no le es permitida tomar discípulos a ningún miembro, hasta que merced a su karma personal le sea posible mantener a aquéllos mientras duran sus estudios. Esta oportunidad de enseñar os vendrá a su debido tiempo si mantenéis siempre vuestra dedicación y lucháis contra las tentaciones del hombre interno. Si cedéis en lo más mínimo en esta materia, detendréis vuestro progreso y limitaréis vuestra utilidad.

Como excusa para aceptar dinero ' suele mencionar la frase, del Evangelio de San Lucas (X -7), que dice: "El labrador es digno de su salario", pero leed también los primeros veinte versículos de ese capítulo. El labrador material es digno de su salario material. El que trabaja para el Señor espiritualmente, del Señor recibe también su salario. Si no, no trabaja para el Señor. No pueden aceptarse subterfugios de ninguna clase.

Por supuesto, estas reglas no han sido escritas para el hombre corriente cuyo crecimiento y desarrollo están todavía bajo la ley de la propia asertividad y que está luchando su batalla para desarrollar la personalidad, pero para aquéllos que ya se encuentran en estas etapas, cuyas vidas han sido rendidas ante el Dios interior, esas leyes han sido sobrepasadas.

Evitad compadeceros a vosotros mismos.

La compasión de sí mismo es una de las tentaciones más insidiosas, porque en esta etapa de vuestro desenvolvimiento, pueden transcurrir varios años mientras maduráis lentamente, sin que se produzca el más mínimo estímulo de ninguna clase. Parecerá como si estuvierais abandonados. Es como si los Maestros os hubieran perdido de vista. Estáis solos. Parece que se desconocieran vuestras capacidades y talentos, que vosotros consideráis de gran valor.

Contempláis como a otros se les da trabajo, mientras que a vosotros se os deja de lado. Os enerva la inercia. Sentís tentaciones de incorporaros a ciertos movimientos para alentar y halagar a vuestra personalidad. Casi con toda seguridad os compararéis con otros.

Comenzaréis a envidiar las oportunidades de vuestros compañeros y toda la envidia que no sentiríais por las posesiones y cualidades externas de los demás comienza a pincharos ahora el corazón. En vuestra atmósfera psíquica se produce una insatisfacción incómoda.

La introspección convierte al individuo en supersensible.

Si vuestra dedicación ha sido sincera, debéis aprender a quedaros quietos hasta que se os necesite en el campo para el que habéis sido preparados. Los Maestros de Sabiduría saben mucho mejor que vosotros el lugar que ocupáis en el gran plan. Dominad esos sentimientos. Aprended a permanecer desapercibidos y a estar contentos.

No os arrojéis sobre lo que llamaríamos asuntos prácticos de la vida, movimientos sociales, etc.

Es muy bueno trabajar en esos movimientos, pero no es conveniente para vosotros, neófitos, utilizarlos como anodinos para calmar vuestra irritación o para adormecer la incomodidad resultante de vuestro orgullo herido.

Conjuntamente con esa compasión de sí mismo surge la inclinación a posponer el completo abandono al Yo interior, el deseo de vivir de la pasada reputación y exhibir vuestras dotes kármicas para obtener la aprobación y la alabanza de los demás. Es halagador ver como los demás nos admiran, aunque esa admiración se adquiera a expensas de la estima del Yo superior y de la aprobación de los demás miembros de la Logia.

Por este motivo os está totalmente prohibida toda exhibición de habilidades que pueda destacar vuestra personalidad. Debéis sumergiros en la vida de la especie. No debéis separaros y destacaros aparte. No debéis poner os en un pedestal. Todo adorno, manierismo, o cosa que hagáis para separaros del resto no está en armonía con el espíritu de vuestra dedicación. No importa nada que mejore o empeore vuestra apariencia. Si sirve para separar, evitadlo.

Evitad la propia congratulación.

Más sutil todavía que la compasión de sí mismo, es esta congratulación, al llegar la oscuridad que se menciona anteriormente. Es posible que penséis que nada importa lo que los demás crean de vosotros, puesto que conocéis vuestro propio valor. Al hacerlo así os extraviáis en extraña orilla y las grandes corrientes de la vida oculta que os arrastraban hacia el Océano de la Inmortalidad y de la Conciencia de sí, pasarán y os dejarán empantanados.

Otras indicaciones las son las siguientes:

Evitad el sentimiento de la propia virtud. Renunciad al fruto de todos vuestros actos.

Decid siempre la verdad. Obrad sinceramente. Sed la verdad misma. Sed libres.

Evitad todo acto, prueba o ejercicio sorprendente.

MANCO CAPAC

MASONERÍA Y CATOLICISMO



<http://www.arteglobal.com>

LA PIEDRA ANGULAR DE LA CREATIVIDAD DIVINA Y LA ASUNCIÓN DE LA MATERIA VIRGEN

ÍNDICE

- Preámbulo
- Las Bodas del Alma
- La Androginia
- Luces alrededor del aumento de la homosexualidad
- Principios de la emergencia del código Mosaico en una nueva dimensión

- ¿Están repetidos el 6° y 9° mandamientos?
- Si la sal se corrompe ¿con qué la salaremos?
- Sexualidad para los verdaderos eunucos y para las auténticas estériles
 - Exhortación al Matrimonio superior
 - El simbolismo de las aguas de la vida eterna
 - El Bautismo del Fuego
 - Integración al Fuego
 - ¿Qué es "Nacer de Nuevo"?
 - Refinación del Oro del espíritu
 - La crucifixión en el Eros místico
 - ¿Cuál es la Pasión Lúdica?
- ¿Fue siniestra la tentación luciférica en el Edén?
 - Cielo e infierno: ¿Una dualidad sin síntesis?
 - Devas y demonios en el "Bardo - TodoI"
 - ¿El Ángel y el "Diablo" se pueden reconciliar?
 - Un aporte aclaratorio sobre los enteógenos.
- ¿Qué técnica preferir para el éxtasis Iluminador?

- ¿Qué mensaje puede traer el problema de los enteógenos?
 - Los mitos liberadores frente a los represores
 - Rito de fertilidad y el Renacimiento
 - La renovación por lo celeste
 - Ritual de Resurrección
- ¿Es la Biblia el Libro de Revelación supremo?
 - La Tradición prístina
 - Los manuscritos de Nag-Hammadi
- Referencia parcial de "Literatura no canónica"
 - Sobre las Fuerzas del Mal
- Síntesis introductoria para la Creación mental
- Cronología de cultos y Sacramentos de la Iglesia de Roma

LA PIEDRA ANGULAR DE LA CREATIVIDAD DIVINA Y LA ASUNCIÓN DE LA MATERIA VIRGEN

PREÁMBULO

El proceso de la CREATIVIDAD trascendente debe partir desde la misma concepción de la idea en la esfera de la Mente del Logos (nuestro Padre en los Cielos).

Esa primera idea virgen es la presentada en los mitos cuando emerge Palas Atenea como un rayo poderoso de la

mente de Zeus. En la India, Ella es SAKTY, el Poder Serpentino divino fecundo, quien forma las 7 grandes esferas del universo manifestado.

Dentro de la tradición cristiana, ella aparece en la simbólica Inmaculada Concepción quien controla a la serpiente tentadora del Edén con el propósito de generar nacimientos con conciencia y para el bien de la especie humana y de todo el planeta. Ella, está sobre la esfera planetaria y sobre la luna nueva astada o táurica. Es la misma MAYA de la agrupación estelar de las Pléyades en la constelación de TAURO.

Tauro se relaciona con el deseo, en especial, con el deseo sexual reproductor. En su signo opuesto y complementario de Escorpio, el aspirante debe enfrentar a la Hidra de Lerna, la faceta siniestra del mal uso de la energía serpentina creadora.

Maya tiene como ejército a los coros angélicos o dévicos. Ella es la simbólica "Torre de Fuego" quien ofrece los cuerpos para la evolución planetaria y para el servicio de las almas que se sacrifican para tal fin. En la DOCTRINA SECRETA, Maya está al servicio del Iniciado, de los Maestros de Sabiduría y especialmente al servicio del Logos Planetario representado por el Anciano de los Días (el mismo Joven de los eternos veranos o el eternamente Puro Niño Divino) llamado SANAT KUMARA en Oriente, el regente de SHAMBALLA, donde la Voluntad de Dios es conocida y cumplida, el Sanctum Sanctorum (la Morada del Altísimo).

En estos momentos definitivos para la futura supervivencia de la especie humana y del planeta, es hora de esclarecer el tema de la reproducción y el de la creatividad que trasciende la genitalidad sexual a través de la gestación del sonido, la Palabra o el Verbo "encarnado" (encendido o ígneo).

Tauro se precipita ciegamente con la fuerza instintiva sexual para multiplicar la especie. En la mitad de su recorrido corrige su dirección por la dirección inteligente de Sagitario. Él, cabalga sobre el simbólico toro para concentrar su poder sexual en un haz de luz enfocado. Es decir, luego de que la libido o serpiente creadora ha llegado hasta lo más inferior en el reino mineral (centro de energía básico, llamado Muladara en la India, reino de Hades o Plutón), esa serpiente - causa de tantos males por su mal uso y abuso, puede volverse SANADORA. Para ello, ha de levantarse como espada flameante. Ella es la nueva savia de la médula áurea, que cual rayo Láser sicobiológico asciende por el tronco del Árbol de Dorados Frutos que es la Vida.

Con el Fuego Divino se puede destilar el Oro del Espíritu y el colirio que abre el Ojo de Tauro, el que permite ver y dirigir a los Devas creadores y sanadores del Éter. Ellos, obedecen a la Madre quien sirve a la obra del Padre Celeste.

En el antiguo Egipto, a Tauro se le llamó EL INTÉRPRETE DE LA VOZ DIVINA, equivalente al VERBO HECHO CARNE en la terminología cristiana.

El simbólico Toro sagrado en Jesús - como mediador del Cristo, ha de impulsar a la Pléyade errática hacia su enfoque original celeste. Esto lo hace en su drama con la Magdalena, llamada también Sofía - la Madre de los Ángeles.

Cristo se proclamó LA LUZ DEL MUNDO, LA ILUMINACIÓN Y EL SONIDO, como expresión de la FUERZA CREATIVA.

Lo mejor del trabajo esotérico emprendido en Tauro es la GLORIFICACIÓN de la MATERIA y la ILUMINACIÓN mediante la forma corporal en el ser humano.

LA VERDAD HARÁ LIBRE a toda institución religiosa para continuar su labor auténtica: la de liberar y no esclavizar.

Si la sal que se está corrompiendo se sala de nuevo ¿no podríamos esperar una renovación creativa humana y planetaria - por el aporte de tan gran número de colaboradores, con la auténtica educación, en tantas partes del mundo?

"Solo se ve bien con el corazón. Solo se identifica correctamente con la intuición. Solo se entiende bien con el respeto a las razones. Solo se juzga bien con la comprensión de los motivos. Solo se dialoga adecuadamente con la tolerancia a las diversas opiniones. Pero por encima de todo: Solo se enseña bien con el ejemplo".

LAS BODAS DEL ALMA

"(Jehová dijo) Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma...". Se refería a Samuel que fue casado (1. Samuel 2: 35).

El pensador y sabio tibetano D.K. asesora, cuando sus obligaciones se lo permiten, a un numeroso grupo de Lamas tibetanos aunque no pertenece a dicho monasterio (con ello se aprecia el común denominador de estos monjes con respecto al celibato, semejante al caso de los monjes católicos quienes se reorientan hacia la Mónada igualmente). Él, dice:

"Amor y sexo son fundamentalmente una misma cosa, porque ambos expresan el significado de la Ley de

ATRACCIÓN. Amor es sexo y sexo es amor, porque en ambas palabras están igualmente representadas la relación, la interacción y la unión entre Dios y su universo, el hombre y Dios, el hombre y su propia alma y entre el hombre y la mujer.

Así se pone de relieve el móvil y la relación. Pero el resultado impulsor de esa relación es la creación y la manifestación de la forma a través de la cual la divinidad puede expresarse y llegar a ser. El espíritu y la materia se unieron y vino a la existencia el universo manifestado. El amor es siempre productivo y la Ley de Atracción es fructífera.

El hombre y Dios se unieron y bajo una misma Gran Ley nació el Cristo - demostración y garantía de la realidad de la divinidad humana. El ser humano individual y su alma también están tratando de unirse, y cuando esta unión se realice, el Cristo nacerá en la caverna del corazón; se verá cómo se acrecienta Su poder en la vida diaria. Por lo tanto, el hombre muere diariamente a fin de que el Cristo pueda ser visto en toda su gloria. El sexo es el símbolo de todas estas maravillas."

"A nivel individual, la glándula pituitaria y la pineal son los dos órganos correspondientes y superiores de los órganos femenino y masculino respectivamente, de la reproducción. A medida que el alma va siendo cada vez más poderosa en la vida mental y emocional del aspirante, penetra con mayor poder en el centro de la cabeza y el ser humano va purificando su personalidad y poniéndola al servicio de la voluntad espiritual, elevando automáticamente las energías de los dos centros (coronario y del entrecejo) del cuerpo entre las cejas.

Oportunamente se acrecienta y amplía la influencia de los dos centros, hasta que los campos magnéticos o vibratorios hacen contacto entre sí, y aparece instantáneamente la luz. Padre-espíritu y madre-materia se unifican, y el Cristo nace. "A no ser que el hombre vuelva a nacer no podrá ver el reino de Dios", dijo el Cristo. Tal es el segundo nacimiento, y desde ese momento la visión adquiere creciente poder.

Grande es la gloria del hombre y de la mujer y maravillosas son las divinas funciones que personifican." ("Sicología Esotérica" de A.A. Bailey, dictada por el tibetano D.K.).

Frente a un masoquismo sutil contrario al objetivo de la fusión del Alma con la personalidad ¿Por qué renunciar al desafío y a la prueba de fuego del matrimonio?

Aunque con resultados místicos de éxtasis - como la relación ideal de un Dante con Beatriz, o de un Francisco de Asís con Clara, o los arrobamientos de penetración de fuego en el corazón de Teresa - en el mejor de los casos, para no hablar de las asechanzas del "maligno" tentador que aparecía en "pesadillas" por ejemplo a San Antonio, o que

hacía atormentar el cuerpo con azotes y silicios (práctica común para muchos santos y que aún perviven en ciertos conventos), también surgieron perversiones (lo más frecuente) al desplazar enfermizamente la esencia vital síquica, trasladada hacia un objeto ideal exterior, creando con la imaginación un espejismo en la lejanía, sin resultados útiles para la humanidad sufriente que reclama propuestas sencillas y prácticas.

¿Puede existir una PASIÓN LÚDICA o por la VIDA (Eros) en vez de la PASIÓN DOLOROSA que martiriza al cuerpo (tanática o de muerte), pudiendo superarse con el LOGOS (en un desapego "apegado" o, mejor, "amoroso")?

En esa concentración en un Jesús humillado con "mil y más azotes" en la imaginación distorsionada de la posible realidad, es donde está el eje del culto al Maestro muerto (de una sociedad sepulcral de fariseos que en realidad debiera ser del culto al vientre cósmico en la Tierra cuando ofrece, en la Virgen de Luz, la posibilidad de nuevos cuerpos) frente al CRISTO RESUCITADO.

Esta es una apostasía al mensaje de Jesús, tratando de incrustarlo en el de la "Sangre" de la tradición judía. Se ha de enfrentar correctamente el problema de Marte - Escorpio ante el mensaje Neptuniano del Maestro Esenio (de Vida más abundante). Este contenido se sintetiza en la canción de Joan M. Serrat cuando habla del Cristo de los gitanos (o del judío errante, el "hijo pródigo" enlodado en el muladar de los cerdos), siempre con sangre en las manos. Por fortuna, este canto de Andalucía no es su cantar, sino el del Cristo que anduvo en la mar.

Si la nota clave de la naturaleza es RESURRECCIÓN en el mensaje crístico ¿qué hace al clero ser tan insensible frente al Mundo (el medio ambiente) y al Daemón en la carne (el cuerpo humano con su instinto creador)?

Solo una perversión de la interpretación de la real.

Continuará

FUENTE: <http://www.arteglobal.com>



Boletín de Triángulos Marzo 2007

El Fuego de la Divina Compasión

Reflexiones sobre la Compasión

La Red Planetaria

Tres Festivales Espirituales

El Fuego de la Divina Compasión

Existe una creencia indestructible en el Corazón de Dios, y la razón de ser de esta fe interior ha de encontrarse en la naturaleza de la mismísima deidad. El enunciado de que “Dios es amor” se fundamenta en este hecho espiritual muy profundamente aceptado, bellamente expresado en palabras de La voz del Silencio:

“La compasión no es un atributo. Se trata de la Ley de las Leyes — la Armonía eterna... esencia universal, ilimitada, luz de la Justicia imperecedera y de todas las cosas, ley del amor eterno.”

La apariencia cíclica de los dioses solares de los antiguos mitos, los Redentores del mundo y los Avatares brindan testimonio y son garantía de esta imperecedera Compasión.

Resulta ser una idea sumamente evocativa — el que la compasión es la energía que informa sobre el propósito para el que fueron creados los mundos. Es el fuego del espíritu, una ley divina tan poderosa y fundacional como cualquier ley natural. Las condiciones de hoy son reflejo de una falta de reconocimiento de la dinámica de la compasión que subyace en toda evolución y en los acontecimientos del momento.

Si pudiéramos retomar el contacto con la belleza y el poder de nuestra naturaleza más elevada, cuan diferente sería nuestra actitud ante la oportunidad de vivir; habría aceptación de que somos esencialmente criaturas divinas que, en un acto de compasión, “caímos” en la vida encarnada para redimir la sustancia.

Cuando echamos una mirada al sufrimiento que rodea este pequeño planeta, parece que el fuego de la destrucción continúa quemando con fiereza, lo cual nos motiva una vez más a forjar buenas relaciones, el principio activo sobre el cual emergerá un mundo en paz. Sin embargo, es también verdad, que el impacto de la actualidad puede distorsionar con facilidad nuestra visión de un mundo que en nuestros corazones sabemos fundamentado sobre el hecho del Amor.

Las noticias locales y globales no aciertan a representar adecuadamente el trabajo sacrificado de innumerables personas que ponen sus fuerzas para reformar el cáliz en el que pueda surgir un mundo nuevo y más compasivo.

Es ilustrador considerar la etimología de la palabra ‘compasión’; “com” significa ‘compartir’ y “passion” significa ‘sufrimiento y prueba de resistencia’. Luego, la compasión denota reunirse para un gran esfuerzo de redención en el que el poder liberador del amor alza a todos quienes sufren y están aprisionados por una errónea identificación con las formas.

El significado original de la pasión como sufrimiento ha sido distorsionado y asociado al amor sexual, a la intensidad de los sentimientos y al entusiasmo. Este “entusiasmo” ahora necesita ser redireccionado para tocar las altas llamas de la espiritualidad y de la sabiduría y así transmutar la sustancia de las formas en cáliz para la recepción y expresión divinas.

Triángulos y su red planetaria forman una parte vital de ese campo de acción y pensamiento compasivo tan necesario en este mundo que tiene tanta necesidad de compasión.

Reflexiones sobre la Compasión

A Dios se le podría llamar amor o bondad, pero el mejor nombre para Dios es COMPASIÓN.
Meister Eckhart

La vida es tan preciada para todos los seres como la es para uno mismo. Siente compasión por cada criatura, toma tu propio Yo como la medida.
Los Upanishad

¿Cómo podemos nosotros, pequeñas criaturas totalmente indefensas como nos hizo, cómo es posible medir Su grandeza, Su amor ilimitado, Su infinita compasión, que permite al hombre negarle, debatir acerca de Él...? ¿Cómo podemos medir la grandeza de Dios que es "tan perdonador, tan divino"?
Mohandas K. Gandhi

Así como la abeja reúne el néctar y se va sin dañar a la flor, su color o su olor, permitid así a un sabio vivir en su pueblo.
Dhammapada

La compasión...es en esencia el empleo correcto de los pares de opuestos.
Alice Bailey

Un ser humano es parte del todo, llamado por nosotros "Universo," una parte limitada del tiempo y el espacio. El ser humano se experimenta a sí mismo, sus pensamientos y sentimientos como separados del resto, una especie de ilusión óptica de su conciencia.

Esta ilusión es un tipo de prisión para nosotros que nos restringe a nuestros deseos personales y al cariño por las pocas personas más cercanas. Nuestra tarea es liberarnos de esta prisión, ensanchando nuestro círculo de compasión para abrazar a todas las criaturas vivientes y a la totalidad de la naturaleza en su belleza.

Nadie es capaz de realizar esto por completo, pero el esfuerzo por lograrlo es al mismo tiempo parte de la liberación y un fundamento para la seguridad interna.
Albert Einstein

El propósito de la vida humana es servir y plasmar COMPASIÓN y la voluntad de ayudar a los demás.
Albert Schweitzer

Desde la COMPASIÓN destruyo la oscuridad de su ignorancia. Desde dentro de ellos mismos enciendo la lámpara de la sabiduría y despejo toda la oscuridad de sus vidas.

Bhagavad Gita

La sabiduría, la COMPASIÓN y la valentía son las tres universalmente reconocidas cualidades morales de los hombres.

Confucio

Un hombre religioso es una persona que tiene a Dios y al hombre en un pensamiento al mismo tiempo, en todo momento, que sufre el daño recibido por otros, cuya más grande pasión es la compasión, cuya más grande fuerza es el amor y el resistir a la desesperación

Abraham Joshua Heschel

La compasión es la raíz de la religión; el orgullo es la raíz del pecado.

Tulsi Das

Quienquiera que tenga compasión para los pobres, el Santísimo, bendito sea, le tiene compasión.

Joseph Ben Ephraim Karo

La compasión del hombre es para con su vecino, pero la compasión del Señor es para con todos los seres vivientes.

Ecclesiasticus

La idea de la compasión está fundamentada en una aguda conciencia de la interdependencia de todos los seres vivientes, que son partes los unos de los otros, y que están todos interrelacionados.

Thomas Merton

El monumento de un gran hombre no es de granito ni de mármol ni de bronce. Consiste en su bondad, sus hechos, su amor y su compasión.

Alfred Montapert

La Red Planetaria

La Red Holística

Formada por un grupo de pensadores visionarios de diversos antecedentes, la Red holística comenta "existe mucha

investigación que indica que la mayoría de la población de las democracias modernas están dejando atrás las fés tradicionales a favor de una espiritualidad general más abierta de mente y corazón.”

Entre algunas de sus metas están:

Ayudar a dar mayor coherencia y perfil público a la nueva espiritualidad holística.

Clarificar y dar voz a sus principales rasgos.

Apoyar a una red en la que hay muchas maneras nuevas y diversas de expresar y representar este planteamiento espiritual.

Obtener estatus y representación para la nueva red espiritual holística en agrupaciones de toma de decisión en las que otras comunidades religiosas tienen reconocimiento—e.g. la escuela, el hospital, el consejo de las religiones, el gobierno local y el nacional.

Ver a la Espiritualidad holística en la lista del Censo del año 2011 del Reino Unido rubricada como una fe religiosa.

La Red holística describe a lo ‘espiritual’ como “experimentar la maravilla y belleza de toda la existencia—y querer explorarla más completamente. Al mismo tiempo necesitamos guiar nuestro propio desarrollo sabiamente, y servir a nuestra comunidad local y global. Ésta es una espiritualidad libre de trampas religiosas, conflictos y creencias rígidas.”

La Red holística sugiere varias formas para participar en su misión:

Las comunicaciones: Al ser preguntado por las propias creencias e inquietudes, se puede afirmar creencia en una visión holística del mundo y de una espiritualidad inclusiva—una espiritualidad abierta de corazón que trasciende las viejas divisiones entre las fés.

La ciudadanía: Involucrarse en cualquier área de la vida pública donde sería útil una perspectiva holística.

Globalmente: Reconocer los efectos del propio estilo de vida y gestionarlo adecuadamente. Apasionarse por la necesidad de cambio, justicia y sanación.

En su trabajo de ayudar a anclar una nueva espiritualidad, el grupo escribe: “nuestro mundo necesita saber que existe una espiritualidad que da la bienvenida a la diversidad, que sana los conflictos y que inspira al desarrollo responsable.”

PO Box 3662, Glastonbury, BA6 8ZY UK

web: www.holism.info

Sociedad Budista de la Paz

La Sociedad budista de la Paz está ubicada en Estados Unidos. Tiene una red mundial de socios que trabajan para promover los derechos humanos y la democracia. La Sociedad se nutre de varias fuentes: la sabiduría y la compasión de la tradición y práctica budista, los movimientos norteamericanos de paz y justicia social y otros movimientos antiviolencia, progresistas y religiosos enfocados en el cambio social

La Sociedad escribe: "...intentamos emular a Avalokitesvara, el bodhisattva de la compasión, quien oye los gritos del mundo. Intentamos entender nuestro propio papel en ese sufrimiento. A veces podemos ofrecer ayuda; a veces podemos compartir información y recursos para que otros puedan ayudar; a veces sólo escuchamos."

Entre sus otras actividades, la Sociedad publica una revista, Turning Wheel (La Rueda que gira).

PO Box 3470, Berkeley, CA 94703 USA

Tel: +1 (510) 655-6169; Fax: +1 (510) 655-1369

web: www.bpf.org

Tres Festivales Espirituales

Hay tres grandes festivales espirituales que conforman el punto máximo del ciclo anual — el Festival de la Pascua, el Festival de Wesak y el Festival de la Buena Voluntad. Mediante el constante y persistente trabajo meditativo de muchos individuos y grupos en todas partes del mundo, estos festivales ya logran un anclaje subjetivo en la conciencia humana.

En el futuro toda persona de inclinación espiritual observará los mismos días santos. Esto llevará a una recaudación de recursos espirituales y a un esfuerzo espiritual de conjunto, y además a una convocación simultánea. Se hará patente la potencia de semejantes hechos. Los tres grandes festivales cada año se concentran en tres meses consecutivos y llevan a un esfuerzo espiritual prolongado que hace sentir sus efectos a lo largo del año.

El Festival de la Pascua: Éste es el Festival del Cristo resucitado, el maestro de la humanidad y la cabeza de la Jerarquía espiritual. Él es la expresión del amor de Dios. En este día recibe reconocimiento la Jerarquía espiritual y

se enfatiza la naturaleza del amor de Dios.

El Festival de Wesak: Éste es el Festival del Buda, el intermediario espiritual entre el centro espiritual más alto, Shamballa, y la Jerarquía. El Buda es la expresión de la sabiduría de Dios la encarnación de la luz y el indicador del propósito divino.

El Festival de la Buena Voluntad: Éste es el Festival del espíritu humano que aspira alcanzar a Dios, buscando conformidad con SU voluntad y dedicado a la expresión de las relaciones humanas correctas.

En este festival el Cristo ha representado a la humanidad y estado al frente de la Jerarquía y a vista de Shamballa como el hombre-Dios, el líder de su pueblo y “el mayor de una gran familia de hermanos” (Romanos VIII:29) durante dos mil años. Cada año en esta época él ha predicado el último sermón del Buda ante la Jerarquía. Por tanto, se trata de un festival de profunda invocación e interés, de un deseo de sociedad básico, de unidad humana y espiritual; representa el efecto en la conciencia humana del trabajo del Buda y del Cristo. Este festival también se celebra bajo el nombre de Día de la invocación mundial.

Aunque aún no están suficientemente relacionados unos a otros, estos tres festivales son parte del planteamiento espiritual unificado de la humanidad. Se acerca el momento cuando los tres festivales se celebrarán en todo el mundo y a través de ellos se logre una gran unidad espiritual. Los efectos del Gran planteamiento, tan cerca de nosotros ahora, se estabilizarán mediante una invocación unida de la humanidad en todo el planeta.

(Adaptado del panfleto Los tres Festivales espirituales)

2007:

Festival de la Pascua: 2 de Abril

Festival de Wesak: 2 de Mayo

Festival del Cristo/Día de la invocación mundial: 31 de Mayo

FUENTE: <http://www.lucistrust.org/spanhtml/triangles/index.shtml>